

Tiempo de sol

Tiempo de sol/ Sylvia Miranda
–1ª ed. Buenos Aires, 2014–

ISBN 978-987-1586-58-5

© Sylvia Miranda
© Huesos de jibia

Pasaje Robertson 522
(1406) C.A.B.A.

www.huesosdejibia.com.ar
www.huesosdejibia.blogspot.com.es
huesosdejibia@gmail.com

Edición: Walter Cassara
Diseño de la colección: Nat Filippini

Imagen de tapa: © Graciela Prieto
www.gracieloprieto.com
Diseño: Pedro Giraldo
Maquetación: Maurice Brosandi

Hecho el depósito que indica la ley 11.723
Impreso en Argentina

SYLVIA MIRANDA
Tiempo de sol

PRÓLOGO

Solo en la poesía se puede ser hiperbólico, contradictorio, incurrir en opuestos y todo para llegar a la esencia de lo que es difícil nombrar desde el sentido común, desde el lenguaje vulgar. Para conseguirlo, Sylvia Miranda recurre a figuras literarias muy sugestivas como el oxímoron, la contradicción latente, para alcanzar el objetivo, decir lo indecible. Esta meta la diferencia de las viejas intenciones, cuando la poesía se escribía sobre la base de sentimientos e ideas; aunque ideas y sentimientos también hay en *Tiempo de sol*, que recoge seis años de la producción de la autora. Sobre todo encontramos en él un trabajo apasionado con el lenguaje que cobija el enigma. La verdadera razón de hacer poesía estriba en descifrar el misterio de las cosas, de la pasión de vivir, y para ello –valga la paradoja– instalamos otro, el enigma, el cual permite que el poema pueda ser leído diez, cien veces sin agotar su significado.

Tiempo de sol reúne poemas en verso y en prosa, algunos han sido escritos en francés y traducidos al español. Está tramado como un contrapunto, buscando el equilibrio a través de varias discordancias. Las más relevantes en los poemas en prosa precisamente son aquellas en las que a la afirmación sucede una negación:

“a la izquierda del hombre y del cielo
sin hombre y sin cielo”

“Ventana
no es una ventana
es un pájaro”

“esa sola boca
que pareciera abandonada

sin embargo
llena – poblada
minuciosamente tejida
engarzada de tiempo – sin tiempo
de brisa”

A ello se añade el uso del oxímoron, la antinomia de los místicos (dos conceptos opuestos se unen para iluminar al lector). Sylvia Miranda escribe: “desventura de la felicidad”, “desea-do veneno”, “calma angustiada”, “dulce huida”. La autora emplea asimismo la hipérbole para fijar emociones, como cuando menciona “fogoso mar de fuego”.

En el poema “Ángel de madrugada en Salamanca” se concentra la potencia de esta parte del libro, Contigüidad de los ángeles, aun más enigmática, pero grácil, con la figura del ángel que ama torpemente y cae. El ritmo peculiar de pronto sube, se encima, y luego baja a una tonalidad más grave. Estos cambios se perciben especialmente en “Cala”, el poema rinde tributo al surrealismo, ya que Miranda es una ferviente estudiosa del poeta peruano surrealista Emilio Adolfo Westphalen.

En “Territorios”, breves poemas en prosa en español y en francés, se mezclan las lenguas, como el mar en la ciudad: La ciudad desaparece en el mar, vuelve a sus orígenes y solo queda una torre. Una mujer rubia en California o la muerta que sale por la ventana son los finales de los poemas en prosa “Pisco” y “Marrakech”, respectivamente. Estos remates ocultos nos trasladan a otro universo, nos llevan por distintos caminos para disfrutar lo arcano de la poética de Miranda. Y la poeta viajera recalca en Pisco, un puerto casi olvidado de la costa de Perú. Sylvia Miranda lo consagra –Blanca Varela (Lima 1926-2009) lo hizo con puerto Supe– luego de pasar revista a Marrakech y otros destinos, con una prosa delicada, sutil, donde el desierto es visto como una mujer cansada.

Ángeles, viajeras impenitentes, ojos de espejo, mar de oro, los símbolos personales crean destellos. El libro es un canto al amor que huye, a la pasión que se esfuma y renace; Miranda encuentra en la luz la oscuridad, y nuevamente un “mar de fuego y de oro” nos abrasa. El contrapunto le da fuerza a este libro, nos pierde y nos libera felizmente.

Carmen Ollé

NOTA PRELIMINAR

Bajo el título de *Tiempo de sol* he reunido poemas escritos entre los años 2001 y 2007 aproximadamente. Están divididos en varios libritos porque fueron concebidos de esa manera, bajo el influjo de una emoción y de una forma determinadas, resonando al unísono, sin olvidar las sucesivas máscaras que no eluden su diario mudar. Comprendidos en la misma dinámica están los poemas escritos en francés, por ello aparecen en esta lengua y en traducción al español al final del libro.

Visto en conjunto, asoma la invisible huella de la vida española como en doradas umbelas; frente a ellas, quiero pensar que si algo existió fue bajo un tiempo de sol, frágil e intenso como el entresueño.

S.M.
(Madrid, mayo de 2014)

La combustión del tiempo engendra al sol

JOSÉ EMILIO PACHECO

*Lo que resta
es el ancla virtual, la imponderable
materia de los sueños que subsiste
cuando toda materia es ya la nada*

RAÚL DEUSTUA

*Et encore: l'été
N'aura qu'une heure
Mais la nôtre soit vaste
Comme le fleuve*

YVES BONNEFOY

MAR DE ORO

Je cherche l'or du temps
ANDRÉ BRETON

Un mar inunda
tu espejo
tu boca abierta
los desnudos remos del mar
sobre tu cuello
lo bello
sol de trigo que se deja
sol al fin desplomado en tu garganta
breve ahogo de sol que te mata lentamente
y que el mar recoge.

Lenta corre la gota de sangre dorada que sueña.

Toda la desventura de la felicidad
agolpada en el pecho
mojada
en los ojos
seca en la voz
tropieza y bebe
hasta el último minuto
hace el vaivén de la estrella que se mece
da señales perdidas de barco perdido
de barco ciego que busca seguir
seguir...

Hasta la desventura y la noche.

Gota de sol
haces mundo en mi lengua
en la garganta acuática de la tierra
pronuncio el nombre –cala
y te despeñas en música– hojas
las galerías de mis bronquios
vidrios, espejos en la noche
cofre secreto
aro universal
brota la rosa
a la izquierda del hombre y del cielo
sin hombre y sin cielo
sólo rosa sin minuterero
gran reloj
gran pecera de pájaros y lagartos
transformador sin ojos
¿adónde envías los hilos de miel y de arena?
¿al mar de ámbar?
gira gota de sol
no hagas casa en mis ojos
¡ve!
¡ve!

Incendia el mar de ámbar.

Hay un mantel amarillo
que se seca
en la última ventana
de la última torre del mundo.

Es el sueño de un pájaro
que quería ser Bahamut.

¡Amor!
¡Amor!
calle dorada
resiste la muerte
baila baila hoja de arce
pollera dorada gira
arena escarchada
nariz de viento
de rayos de jade y de fuego
raíz de liquidámbar
arroja a los ojos
el amor
al amor
abraza tu belleza enorme
que yo me colme
que yo me colme
este dulce fuego.

Ventana
no es una ventana
es un pájaro
—montaña transparente
ojo de agua.

Ventana
no es una ventana
es un pañuelo
—maceta de arcilla solitaria
nido de jazmín.

Ventana
no es una ventana
es una nube
—espuma terrestre
vaho de mar.

Ventana
si acaso duermes
—a bandadas la lluvia crece esta noche
y juega en los balcones de tu sueño.

(A Birgit Weber)

Por una ventana alta
suspendida a la altura del cielo
un caballo bayo entra a galope.

De habitación en habitación – interminables
tu mirada lo sigue
en el laberinto de camas – de sábanas
de mesas – de armarios
tu mirada lo sigue – lo seguirá.

El caballo bayo que no se agota de galopar
tu mirada terrible – insaciable.

¡Ah tu boca!
mariposa azul de los riachuelos
tu boca frágil y sin destino
sin embargo
incendió el cielo un día
y un mar de fuego y de oro
abrasó.

(A Maite Palacín)

Una sombra de mar en la ventana
como el aleteo de una paloma
que se estrella torpe sobre la luna
y se va...

Todo tan lejos...
Todo tan vano...

En la habitación donde nacieron
las tijeras tristes y líquidas
un calor amodorrado
de diarios y días en descomposición.

Todo tan lejos...
Todo tan vano...

En la habitación donde murió
el asterisco de la estrella...

En la habitación...
en la habitación...
Sí, en la habitación...

El mar entró

Como una paloma furiosa
atravesaba sin miedo el cristal
como la falsa princesa traspasa el humo del tiempo
la mariposa danza locamente sobre las brasas.

El mar entró

Unos ojos enormes lo engulleron.

Al abrirse las pestañas de agua.

Todo tan cerca...

Todo tan posible...

El mar

al otro lado de la ventana

la paloma sobre el armario de oro

la sed sobre los ojos.

El viaje sin palabras

La poesía viaja sin palabras, va, viene, se desplaza. Sueño siempre ser un caballo sin dueño, un tigre en Bengala, un pájaro en la selva del Manu, un cóndor sobre el cañón del Colca. Todo por tenerla sin palabras. Una vida quizá más corta pero más cercana. En cada instante de su vida, el tigre en medio de la selva, entre la sed y la muerte, conduce la poesía sobre la tierra.

Amante, arisco, intocable entre el rayo y la lluvia. ¡Bello tigre que no necesitas esperarla! Déjame ver, al menos, tu dulce garra sobre el corazón de la sabana, tu húmedo aliento sobre las hierbas locas, escuchar, aquí, en las entrañas, tu largo grito de fuego sobre las hecatombes, tu baba ardiente y luminosa. Conocer la tierra por la tierra.

TRADUCCIÓN DE LOS POEMAS EN FRANCÉS

El rayo mañana

*Tombée de la foudre
Béton de l'amour*

CÉSAR MORO

Para hacer como el rayo sobrevolado de mariposas. Increíble Dios de ojos violetas, trepando murallas heladas de caracoles, mirando la inextinguible majestad de un wagon que parte al alba. Siempre demasiado pronto. Siempre demasiado bien, para atrapar el camino hacia la colina, los pequeños pasos sobre la arena de almidón, el océano que se abre, come y se calla, como un espejo de ojos abiertos, implacable sonrisa de montaña.

Marraquech

A cada instante me acuerdo de mí misma, de mí misma más joven, en cada pareja de dieciocho años que conversa tranquilamente en un rincón del zoco, en cada mirada soñadora, soñadora de un espíritu, de un futuro, de un amor, tan simple, tan grande y cotidiano, sin más... yo vuelvo fresca, reciente. La inocencia me mata un poco: la niña y la anciana con su atado de leña, el hombre que con una sonrisa quiere comprender una pregunta que no comprende. Todo eso soy yo, la joven, la bella, la nunca jamás. La muerta que sale por cada ventana.

Fez

I

El sol brilla en el Museo de la madera, en el barrio Nejjarine, sobre la terraza del palacio. El sol es intenso y el viento calmo. Él, el chico, pinta, y yo tomo el sol como los cocodrilos en las ciénagas, como las serpientes que duermen sobre las arenas del desierto, como el camaleón que enrojece sobre las rocas. El tiempo es tranquilo, el tiempo de enrojecer, de comer del sol, de masticar las hojas de menta húmedas en el fondo del vaso. El tiempo de dejarse hundir de espaldas sobre un tonel de mantequilla y dormir para despertarse a pleno sol resplandeciente.

II

La torre de la fortaleza grande y dorada sobre un cielo de plomo. La soledad de pájaros en la gran plaza delante de la puerta. Una mujer en foulard atraviesa la calle desconfiada. Algo se rompe. Fuera de las murallas, el eco del mercado, los autobuses, la llamada a la oración, los colegiales parten corriendo, las carretas se mezclan, la voz del almuecín crece, mientras el pájaro carpintero hace su hueco en la ignorancia de la seda, del olor a sándalo, de millares de trocitos de cerámica que arden desperdigados y dispuestos a rodar.

Bajo el Pont Joubert

Bajo el Pont Joubert no corre el Sena salta el Clain. El castaño se duerme entre los paseantes y las sombras. La vida en bici, la muerte en escama, la visita aparentemente tranquila, la rosa carnívora, la flor saxífraga.

Vaya a ver el invernadero, dé de comer a una margarita, acaricie el tigre que siempre llega.

Vaya al cine y aliméntese allí, salga ignorante y paseandero. Para siempre. La noche se redondea como un balón para un niño difícil de encontrar.

Invente un pretexto, quédese, al borde del Clain a ver saltar las ranas. Hágalo si puede mantener en pie la edad de la frescura sino vaya al centro de la ciudad, Notre Dame, la vieja, adora los adoquines rotos o, escape, sí escape, el abismo está lleno de flores.

(A Nicole Bajon)

Como la ola

*Entre el cielo del espíritu y el infierno de la especie,
el arte es el purgatorio que nadie quiere abandonar por el paraíso.*

MARINA TSVIETÁIEVA

Como la ola, la escritura llega. No podemos callarnos sin abolirnos, nada puede impedir a la ola caer infinitamente sobre la playa. A cada instante, aun si olvidamos la marea, si pensamos que vivimos y el resto se para en el transcurso de los días, el resto sobrevive su vida de ola, de montaña, de árbol, de agua que corre y canta en medio de los grandes cañones, pequeños habitantes de la gran ciudad.

La escritura es elección de la escritura. Escritura, maldición y riesgo, en la carrera de los días para llegar a la cima inexistente.

En las grandes ciudades el agua entra todas las noches para hacer oscuros daños, para inundar la planicie, las camas calientes del sueño, las sábanas agitadas del insomnio, donde la escritura llega, como un vómito de imágenes, imágenes con palabras que las rodean, imágenes rotas, palabras que continúan intentando decir la conversación del río, de una flor de sangre que nos sigue detrás, de la fábrica a la casa, del colegio a la cafetería del barrio, del décimo octavo piso al subsuelo de las ratas.

La escritura maldición, pequeña flama que los días quieren abolir. Los bellos días, la bella luz, la falsa luz, los días sin noches de los hombres de negocios, llenos de nombres que se aplastan hasta escurrir el oro, el falso oro, el oro inexistente.

La escritura no tiene piedad, *la poesía no perdona*, no podemos callarla sin abolirnos, sin abolir la pequeña luz en la selva, sin perder la caricia de chorreantes garras de tigre.

(A Michelle Mâlet)

NOTICIA SOBRE LAS ANTERIORES PUBLICACIONES DE LOS POEMAS

La serie “Cala” fue publicada en *Adónde irán mis nuevos sueños*, XII Encuentro de Poetas Iberoamericanos. Antología en homenaje a Elicura Chihuailaf, selección, prólogo y notas de Alfredo Pérez Alencart, Fundación Salamanca Ciudad de Cultura, Salamanca, 2009.

Poema del tigre y el mar, plaquette con un aguafuerte de Sylvain Málet, Madrid, Centro de Arte Moderno, 2004 (50 ejemplares). Reproducido en *Antología de la poesía peruana. Fuego abierto*, selección y prólogo de Carmen Ollé, Santiago, LOM Ediciones, 2008. Y en Ricardo González Vigil, *Poetas peruanas de antología*, Lima, Maspaycha Editores, 2009.

“En nombre del fuego”, en *A fuego encendido*, carpeta de obras en impresión digital de Sylvain Málet, Madrid, 2013 (5 ejemplares).

“En la ciudad”, en *Los cuatro círculos de fuego*, carpeta de obras en impresión digital de Sylvain Málet, Madrid, 2013 (5 ejemplares).

Los poemas: “Le faiseur”, “La foudre demain”, “Les status”, “Marraquech”, “Fès I - II”, “La Venus d’Asilah”, “Sous le Pont Joubert”, “Vésuve”, “Comme la vague”, “La rivière” y “Le voyage sans paroles”, fueron publicados en conjunto bajo el título *La foudre demain*, con dibujo original de Sylvie Lobato, La Rochelle, Arêtes éditions, 2013 (20 ejemplares). “El rayo mañana” apareció en la *Antología de la poesía peruana. Fuego abierto*, y “Vesubio” en *Adónde irán mis nuevos sueños*, ambos libros ya citados.

“Matrimonio de sueño” se publicó en *Basta, 100 mujeres contra la violencia de género*, Lima, Estruendomudo, 2012, p. 70.

ÍNDICE

Prólogo	7
Nota preliminar	11
Mar de oro	15
Un mar inunda	17
Gota de sol	18
Hay un mantel amarillo	19
¡Amor!	20
Ventana	21
Por una ventana alta	22
¡Ah, tu boca!	23
Una sombra de mar en la ventana	24
Cala	27
¿Quién dice..?	29
Tu fragancia es de todas	30
Vives en el agua	31
¡Hola, viajera!	32
¡Cómo no salieras hoy a visitar el mundo!	33
Vuela tú, que sabes, Paloma	34
¡Despójate, ya!, Novia	35
Aunque vivas en un estanque oscuro	36
¡Oh, vagarina!	37
Melosa fruta	38
Tímida japonesa	39
Sonido	40
Un espejo azul o el mar en su bahía	42
Vuela calle de oro	46
Voy como se va el mar	51
Poema del tigre y el mar	55
I	57
II	58
III	59

Contigüidad de los ángeles	61
Nacimiento de los ángeles	63
Un ángel juega con la luna	64
El ángel pintor	65
Ángel de invierno	66
Ángeles de Wasserburg	67
Ángel de madrugada en Salamanca	68
El ángel gobernador	69
El azar	71
Ruinas	72
El ángel pacificador	73
Humo	74
Lo que flota en el viento	75
El arte de la numerología	76
El Sur	77
Del manatí y la culebra	78
En nombre del fuego	79
Territorios	81
La ciudad se va en el mar	83
El estrecho/ Le détroit	84
Hacer & esperar	85
En la ciudad	86
Canto a la mañana caníbal de Madrid	87
El hacedor	88
La foudre demain	89
Las estatuas	90
Marraquech	91
Fès	92
La Venus de Asilah	93
Sous le Pont Joubert	95
Camino de la Vendée	96
Vesubio	97
Pisco	98
Matrimonio de sueño	99

Cuento feliz	100
Coda	101
Comme la vague	103
El río	104
El viaje sin palabras	105
Traducción de los poemas en francés	107
El rayo mañana	109
Marraquech	110
Fez	111
Bajo el Pont Joubert	112
Como la ola	113
Noticia sobre las primeras publicaciones de los poemas..	115



Últimos títulos publicados

Amira Juri
Los cuerpos del lenguaje

Frank O'Hara
Meditaciones en una emergencia y otros poemas
Traducción, prólogo y notas de Rolando Costa Picazo

María Cecilia Micetich
Una partitura

Ezequiel Canero
La habitación del poeta

Leandro Royo
Das Kapital

Marta Algañaraz
Nihil Obstat

María Lanese
Ancora

Ana María Manno
Extracto de lujuria ajena

Adrián Giorgio
No amarás

Paula Vázquez
Los hombres de mi oficio

Gabriel Barsky
Bulla y cruujidos

Cristian Riccieri
La pata de un pajarito

Impreso en septiembre de 2014 en LA IMPRENTA YA,
Av. Mitre 1761, Florida, Buenos Aires, Argentina.